

SILLA CON ALAS SERÍA LA SALVADA



Doña Ileana se ayuda con dos bastones para subir a su silla de ruedas, pero cuando le tapan la salida de la alameda mejor ni le hace tiro a salir. GRACIELA SOLÍS.

◆ **EDUARDO VEGA ARGUJO**

eduardovega@lateja.co.cr

Doña Ileana Ortega estaría encantada si Franklin Chang le pusiera alas a su silla de ruedas.

Algo tan fácil como ir a la pulpería a comprar un bollito de pan para el café es su calvario de todos los días para esta vecina de la urbanización La Esperanza, en Heredia.

Esa "urba" tiene pocas alamedas y doña Ileana se pegó la rifa, porque la calle de entrada a la casa es de las más estrechas que hay en la zona.

Varios de los vecinos tienen carro y eso le ha complicado sus días porque, asegura, algunos los parquean donde sea, sin importarles que le tapan la salida a la señora.

Por eso su silla de ruedas, que hasta motor tiene, le sirve de muy poco, porque siempre hay una nave estorbando y ella se tiene que que-

dar guardadita.

Se fue a la Muni. La mañana del 12 de agosto doña Ileana, de 71 años, tiró el tapón.

Se cansó de que nadie le hiciera caso y por más que les pedía a los vecinos que por favor le quitaran los carros, siempre le impedían el paso, entonces su hijo Gustavo se fue a la Muni de Heredia y denunció la situación.

"Yo solo puedo caminar con bastones o andar en silla de ruedas y de las dos formas, cuando hay carros mal parqueados, no puedo salir de mi casa.

"Lo que busco es que me dejen espacio para poder salir cuando así lo necesite, como cualquier persona, eso es todo, no pido más", nos explicó.

En la Muni le dijeron a doña Ileana y a su familia que esa alameda en específico ya había presentado problemas anteriormente, por



La tarde lluviosa del miércoles tomamos esta foto con la alameda sin un solo carro, dice doña Ileana que es casi un milagro. GRACIELA SOLÍS.

eso los vecinos estaban en alitas de cucaracha, otro reclamo más y cerrarían el acceso a vehículos.

Fuera carros. La Muni, al parecer, quiere cortar por lo sano de una vez por todas y decidió cerrar el ingreso de carros en los bloques C y D de la urba La Esperanza.

"Yo nunca pedí que cerraran la alameda, solo quiero que me dejen espacio para salir, ahora tengo un gran problema con mis vecinos, pero bueno, es que nunca entendieron que debían dejar el paso libre", manifestó esta vecina.

Y a mediados de agosto la Muni entregó un volante a los vecinos advirtiéndoles del cierre.

"Mediante la presente les comunicamos que se procederá al cierre de esta alameda, esto para el paso de vehículos. Fecha a realizarse: 1 de setiembre del 2016. Agradece-

mos tomar las previsiones del caso para evitar contratiempos".

No se cumplió el cierre el 1 de setiembre, se pasó para principios de octubre, porque los vecinos reclamaron que no habían encontrado un lugar para guardar los carros, pero en estos días tampoco clausuraron la entrada.

Al día de ayer, doña Ileana sigue esperando dos cosas: que la Muni le ayude a mantener el paso libre de vehículos o que el doctor Chang le ponga alas a su silla.

"Estoy prisionera en mi propia casa, para salir a algún lado debo vivir un calvario o quedarme sin hacer mis vueltas. Ojalá todo se solucione", reiteró doña Ileana.

Hicimos ayer la consulta a la Municipalidad de Heredia y nos dijeron que nos buscarían a la persona indicada, pero nunca devolvieron la llamada.



Doña Ileana se ayuda con dos bastones para subir a su silla de ruedas, pero cuando le tapan la salida de la alameda mejor ni le hace tiro a salir. GRACIELA SOLÍS.



La tarde lluviosa del miércoles tomamos esta foto con la alameda sin un solo carro, dice doña Ileana que es casi un milagro. GRACIELA SOLÍS.

◆ **EDUARDO VEGA ARGUJO**

eduardo.vega@lateja.co.cr

Doña Ileana Ortega estaría encantada si Franklin Chang le pusiera alas a su silla de ruedas.

Algo tan fácil como ir a la pulpería a comprar un bollito de pan para el café es su calvario de todos los días para esta vecina de la urbanización La Esperanza, en Heredia.

Esa "urba" tiene pocas alamedas y doña Ileana se pegó la rifa, porque la calle de entrada a la casa es de las más estrechas que hay en la zona.

Varios de los vecinos tienen carro y eso le ha complicado sus días porque, asegura, algunos los parquean donde sea, sin importarles que le tapan la salida a la señora.

Por eso su silla de ruedas, que hasta motor tiene, le sirve de muy poco, porque siempre hay una nave estorbando y ella se tiene que que-

dar guardadita.

Sefue a la Muni. La mañana del 12 de agosto doña Ileana, de 71 años, tiró el tapón.

Se cansó de que nadie le hiciera caso y por más que les pedía a los vecinos que por favor le quitaran los carros, siempre le impedían el paso, entonces su hijo Gustavo se fue a la Muni de Heredia y denunció la situación.

"Yo solo puedo caminar con bastones o andar en silla de ruedas y de las dos formas, cuando hay carros mal parqueados, no puedo salir de mi casa.

"Lo que busco es que me dejen espacio para poder salir cuando así lo necesite, como cualquier persona, eso es todo, no pido más", nos explicó.

En la Muni le dijeron a doña Ileana y a su familia que esa alameda en específico ya había presentado problemas anteriormente, por

eso los vecinos estaban en alitas de cucaracha, otro reclamo más y cerrarían el acceso a vehículos.

Fuera carros. La Muni, al parecer, quiere cortar por lo sano de una vez por todas y decidió cerrar el ingreso de carros en los bloques C y D de la urba La Esperanza.

"Yo nunca pedí que cerraran la alameda, solo quiero que me dejen espacio para salir, ahora tengo un gran problema con mis vecinos, pero bueno, es que nunca entendieron que debían dejar el paso libre", manifestó esta vecina.

Y a mediados de agosto la Muni entregó un volante a los vecinos advirtiéndoles del cierre.

"Mediante la presente les comunicamos que se procederá al cierre de esta alameda, esto para el paso de vehículos. Fecha a realizarse: 1 de setiembre del 2016. Agradece-

mos tomar las previsiones del caso para evitar contratiempos".

No se cumplió el cierre el 1 de setiembre, se pasó para principios de octubre, porque los vecinos reclamaron que no habían encontrado un lugar para guardar los carros, pero en estos días tampoco clausuraron la entrada.

Al día de ayer, doña Ileana sigue esperando dos cosas: que la Muni le ayude a mantener el paso libre de vehículos o que el doctor Chang le ponga alas a su silla.

"Estoy prisionera en mi propia casa, para salir a algún lado debo vivir un calvario o quedarme sin hacer mis vueltas. Ojalá todo se solucione", reiteró doña Ileana.

Hicimos ayer la consulta a la Municipalidad de Heredia y nos dijeron que nos buscarían a la persona indicada, pero nunca devolvieron la llamada.